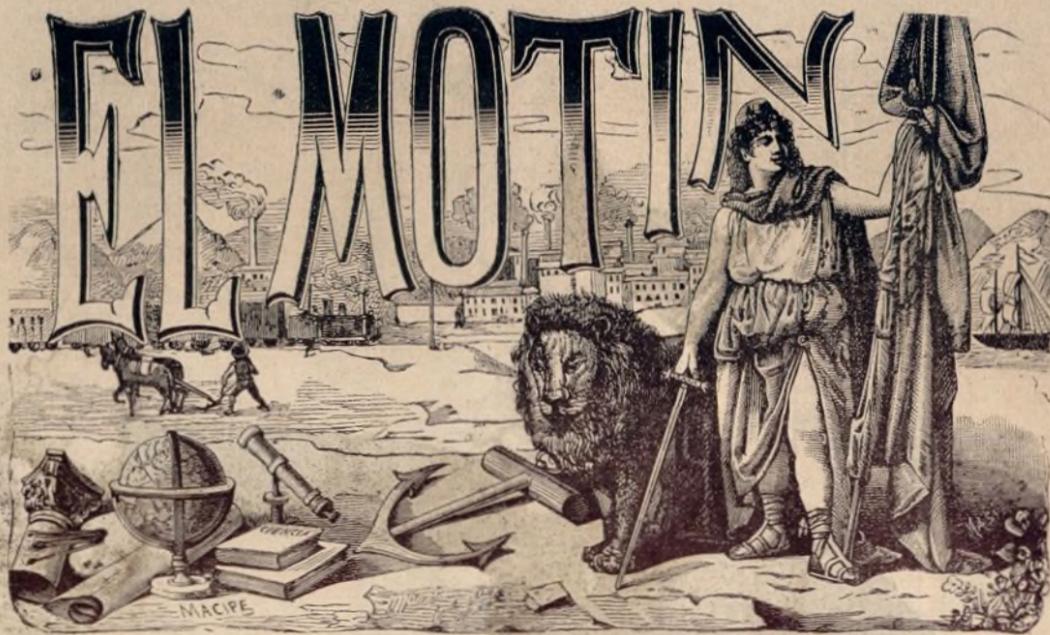


PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		
Pesetas		
Mes.....	1	
Semestre.....	2,50	
Año.....	5	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Ses.....	5,50	
Año.....	10	
Extranjero y Ultramar.....		12

CORRESPONSAL ES  
25 números de EL MOTÍN. 2,50  
idem del Suplemento.....

NÚMERO DE EL MOTÍN  
15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

NUESTRA JUSTIFICACIÓN

Curarlas en falso. Esto es lo que han venido haciendo los restauradores con las heridas de la inmoralidad. Se ha descubierto que se roba en las oficinas, que se saquea en las aduanas, que este gobernador vive del juego, que aquel funcionario vende secretos de Estado; se ha hablado de negocios en que se atraviesan muchos millones, ¿y qué han hecho todos, lo mismo consejeros que fusionistas?

Acallar los rumores denunciando periódicos, dar satisfacciones sofisticas en las Cortes, y dejar correr los días para que un suceso cualquiera distraiga la atención pública; en una palabra: cerrar en falso las heridas.

Una parte del país, persuadida de que la inmoralidad es inherente al sistema, se encoge de hombros y calla; otra se indigna y censura, hasta que se convence de que predica en desierto; y al poco tiempo las aguas del olvido pasan sobre el hecho más escandaloso.

Pero las heridas cerradas en falso andan su camino, y un día se encuentra la sociedad con que está minada por completo y que ha bastado un ligero rasguño para que se rompa la epidermis y se descubra la podredumbre.

Y esto es lo que ha ocurrido con el crimen de la calle de Fuencarral.

¿Es extraordinario? No; de dos meses acá se han cometido en España seis u ocho parricidios.

¿Por qué entonces se ha conmovido tan hondamente la opinión pública? Porque con motivo de ese crimen se han puesto sobre el tapete cuestiones terribles; porque, como dice un colega que alardea de sensato, «se ha descubierto en el seno de la sociedad un foco de infección que es fuerza destruir á toda costa; se ha visto, no ya solamente la deficiencia, sino los horrores de nuestro sistema penitenciario; han aparecido evidenciados la inmoralidad, el olvido completo de los deberes, la concusión, el abandono, el favoritismo, las imposiciones, y, en una palabra, cuanto hay de repugnante, perturbador y atentatorio á las leyes morales y á las leyes comunes.»

Todo eso está muy bien dicho, pero ha debido decirse antes, todos los días y á toda hora, porque estos malos son la obra lenta de años y años de inmoralidad por parte de los unos, y de complacencias criminales por parte de los otros.

EL MOTÍN, que ha estado desde su fundación combatiendo todo eso, ha sido más de una vez calificado por los sensatos y los prudentes de exagerado, perturbador, demagogo, etc., etc. Hoy EL MOTÍN tiene la satisfacción de que hable toda la prensa como él.

Registrando nuestra colección, nos encontramos con millares de artículos escritos para combatir esos males y probar que la inmoralidad viene de arriba. Sirva de muestra el siguiente, titulado El ejemplo:

«¿Que no sirve de nada (el ejemplo)? Ahí lo veis, políticos inmorales, curas facciosos, jueces corrompidos y cuantos vivís en lucha con la moral; ahí lo veis en esa asociación de desdichados que han dado en llamar La Mano Negra.

«No se puede estar constantemente mudando de partido por medrar, como los primeros; ni predicando guerra de exterminio á la civilización, como los segundos; ni atropellando la ley, como los últimos, sin formar escuela.

«Suponiendo que fuera cierto, que no lo es, cuanto se dice de los crímenes de esa asociación, ¿quién tendría la culpa?

«Los que llamáis evoluciones á las apostasías, irregularidades á los robos y negocios á las estafas, inventando palabras nuevas para disfrazar crímenes viejos.

«¿En qué han de pensar los de abajo teniendo hambre, viviendo en la miseria, y poseyendo instintos tanto más fuertes cuanto menor es el freno que la razón les opone? ¿Qué han de hacer?

«Seguidnos, imitaros, sacar enseñanzas de vuestra conducta; declarar en forma ruda, como lo hacéis vosotros en forma culta, guerra, y guerra de exterminio á la sociedad.

«Y cuando el mal se manifiesta, cuando sale á la superficie el odio nacido al calor de la injusticia, ¿os asustáis y pedís medidas extraordinarias contra esas masas, en lugar de enorgulleceros porque os imitan? Modestos sois, en verdad.

«Seguid, seguid sembrando semillas de inmoralidad, que abajo hay quien cultivará el árbol y recogerá el fruto; pensad sólo en vosotros, que ya os dirá la experiencia que cada cual piensa también en sí propio; creed que con jueces, Guardia civil y curas se remedia el mal, que algún día os convenceréis de lo contrario.

«Y entonces, cuando la catástrofe llegue, no tendréis siquiera ni el derecho de quejaros, porque vosotros y sólo vosotros seréis responsables de lo que ocurra, por haber dado el ejemplo.

«Los que desprecian las leyes, ofenden la moral y vulneran los principios de justicia, no deben ser para vosotros sino discípulos, y discípulos que tendrán que esforzarse mucho para alcanzar la altura de sus maestros.»

Esto ha dicho El Motín siempre; de este modo ha combatido hace años lo que el crimen de la calle de Fuencarral ha puesto de relieve; por ello ha sufrido persecuciones sin cuento, y se ha visto injustamente juzgado por toda la pillería encumbrada.

Júrguese, por tanto, la triste satisfacción que experimentaremos hoy al ver que la opinión pública repite lo que nosotros venimos diciendo hace tantos años, convencidos de que las heridas que los restauradores han inferido á la patria están curadas en falso, y que á las fingidas prosperidades y bienandanzas supuestas se les puede aplicar con justicia estos dos versos:

Inmundo río de cieno,  
¡bajo cuánta flor corrías!

RISIBLES DESAHOGOS

Bien, Ciriaco, bien. Así me gustan á mí los hombres y hasta los obispos: comedidos, prudentes y bien hablados.

¡Vaya una sarta de calificativos gordos que aplicas á los hombres del gobierno italiano en tu última pastorela!

Necios, impíos, bárbaros, expoliadores, cobardes, usurpadores, inicuos... En verdad te digo, Ciriaco, que has estado hecho un barbián.

Y todo, ¿por qué? Porque el gobierno italiano, en uso perfecto de un derecho indiscutible, ha establecido en el nuevo Código penas contra los curas que puedan turbar la paz de las familias, faltar á los deberes hacia la patria, atentar contra su integridad ó trabajar para someterla á dominación extranjera.

Indudablemente es extraño esto de pretender que los ministros de un Dios de paz ajusten su conducta á las leyes del país donde residen, acostumbrados como están á campar por su respeto; pero de que sea extraño á que sea injusto, hay gran distancia.

¿Qué querías? ¿Que por que aquí consenten al clero atacarlo todo, la honra de los ciudadanos, la tranquilidad de las familias y hasta las instituciones, se lo consintieran en alguna otra nación civilizada? Estás en un error, Sancha amigo.

Las naciones, como los individuos, tienen el legítimo derecho de defensa, y deben precaverse contra sus enemigos, así lleven solideo, bonete, mitra ó tiara. ¿O no hay mas que predicar la insurrección en encíclicas, pastorales, sermones y periódicos?

Desengáñate, Ciriaco: la maldita democracia ha entrado en todas partes, y el catolicismo va de sotana caída, no quedándole bien pronto mas derecho que el del pataleo, el mismo que tú has usado en tu pastorela.

Y, hablando de todo un poco, ¿á que no sabes lo que más gracia me ha hecho de tu escrito? Aquello de que «podría suceder que todos los católicos se levantaran á protestar contra la iniquidad de un gobierno cruel, y que sin pedir otro favor á los poderes públicos mas que la

mera tolerancia para organizarse, podrían caer sobre Roma.»

¿Qué ha de suceder eso, Ciriaco, qué ha de suceder! A los católicos que no viven de serlo, les tiene completamente sin cuidado que el Papa esté aquí ó allá, mucho más sabiendo que puede trasladarse donde guste.

Y no te digo esto porque me pesara que curas, frailes y demás gente ordinaria levantasen una cruzada con sus prelados á la cabeza y tomaran en actitud belicosa el camino de Roma; al contrario, si de mí dependiera, mañana mismo se reunirían todos con tan piadoso objeto; ¡Poquito que gozaría yo al saber que los iban escabechando poco á poco por esos mundos!

Te lo digo, porque me parece altamente ridículo amenazar de ese modo sin medios para cumplir la amenaza. Cuando las armas espirituales servían de algo, no te digo que hubiera sido descabellado el proyecto. Pero hoy que un fusil del último sistema es más eficaz que ochocientas excomuniones, hoy, Ciriaco de mi alma, hay que andarse con mucho tiento.

Así, déjate de bravuconerías románticas, cobra tu sueldecito, vive tranquilo en tu palacio, pásate en tu coche y deja que los italianos se arreglen como puedan.

No haga el diablo que este gobierno, al ver que trata de añadir un conflicto más á los que tiene, entre en ganas de inmiscuirse en tus asuntos, y te obligue de buenas á primeras á proveer las parroquias que tienes vacantes en tu diócesis de Madrid, faltando á una porción de leyes divinas y humanas.

Porque eso, rabiosillo Ciriaco, sería terrible para la bolsa, fin y término de las episcopales esperanzas.

¿He dicho algo?

TUPÉ CONTRA TUPÉ

Al de Sagasta le ha salido un competidor, el de Silvela (D. Francisco), que en el reparto de papeles verificado en la familia, le ha tocado el de lugarteniente de Cánovas.

No cabe mayor desahogo que el que muestra en la escena, y, en prueba de ello, véase su último discurso.

El ministro de los conservadores habla de moralidad; el émulo de Alonso Martínez en conceder indultos, trueno contra la prodigalidad con que se otorgan, y se convierte en censor de lo mismo que ha contribuido á fomentar.

Tiene gracia oírle declamar que es preciso herir en lo alto, pues sólo así se puede esperar la disciplina y la moralidad abajo, cuando de lo alto, estando él allí, ha venido la desmoralización, el favoritismo y la injusticia que la situación actual no hace mas que conservar cuidadosamente.

¿O es que piensa que la ley que se empleara para castigar las torpezas, las faltas y los crímenes de arriba no había de tener efectos retroactivos?

Porque sólo entonces se comprendería que, seguro de que no habían de alcanzar á los conservadores, echase de menos esos que llama elevados escarmientos.

No los pedirá para los funcionarios que en su tiempo vivieron en amigable correspondencia con los secuestrados de la Mancha, para los que negociaron con los secretos de Estado, para los que se enriquecieron con empresas como la del Noroeste, para los que comprometieron la integridad del territorio, para los que protegieron á comandantes de presidio condenados á centenares de años de cadena, para los que improvisaron fortunas con el agio y escudaron posiciones sirviendo de terceros y rufianes, para los que pusieron el poder judicial al servicio de la beatería y del caciquismo; porque entonces muchos de los amigos políticos del Sr. Silvela reprobarían su discurso, que los condenaría á Ceuta ó á Melilla.

El Sr. Silvela, al hacer el papel de Catón pidiendo que sea destruída esta Cartago de la moralidad restauradora fundada por los conservadores, parece como que sufre el contagio de la tendencia que hoy domina

# EL MOTIN



Destronamiento de Chapa.  
Ayuntamiento de Madrid

en España, y siente la tentación del suicidio; pues al pretender que se destruya la inmoralidad, pide la anulación de su partido, que vive de explotarla.

Pero como el país no lo cree capaz de resolución tan heroica, piensa que el discurso del Sr. Silvela es simplemente un alarde... de *tupé*, por no decir otra cosa, como sólo puede hacerlo un ex ministro conservador.

LA CARICATURA

¿Han oído ustedes el ruido de un tremendo batacazo? Es que el trono del rey de los *carcas* se ha venido al suelo de un puntapié que le ha aplicado Ramoncito Nocedal.

Ahí está ese monarca de comedia, asustado ante la amenazadora chillería que levantan los presbíteros trabucarios y los sacristanes monteses, tachándole de apóstata y *metizo*.

Le han quitado el cetro con que soñó y la corona fantástica cuyo brillo sedujo á tanta belleza de burdel, y de primer actor de la farsa absolutista se ha convertido en payaso.

Y poco que va á hacer reír á los íntegros sacado á escena por los periódicos que en Burgos le expidieron la cesantía!

Tendrán que oír sus bélicas y galantes aventuras contadas en el culto lenguaje de curas y sacristanes, reunidos en la sacristía al amor del jarro y del brasero.

Cuanto la prensa liberal ha dicho será tortas y pan pintado junto á lo que dirán, del seductor de *cocottes* y bailarinas, los rebeldes nocedalinos.

Hoy por hoy se contentan con barrerlo del pretendido trono, pero es seguro que mañana escarbarán en la basura, armados del gancho del trapero.

Entonces ya puede el público taparse las narices.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Los misioneros franciscanos de Tánger han ordenado á los católicos que les entreguen cuantos libros protestantes caigan en sus manos, para quemarlos.

En ninguna población como aquella es oportuna la idea de hacer autos de fe.

Primero, para que la numerosa colonia israelita recuerde el sistema que la inquisición empleaba con sus antepasados para convencerlos de la venida del Mesías.

Segundo, para que los indígenas musulmanes aprendan á tratar con cariño y tolerancia á los miembros de otras religiones, y el mejor día entren en ganas de imitar á los católicos.

Se suicidó una joven en San Martín de Provensals, y cuando sus parientes fueron á avisar al *lechuzo* para que recomendase su alma, se negó diciendo:

—Su alma está condenada, y su cuerpo no merece tierra sagrada.

Evangélica contestación que aumentó la pena de aquellas afligidas gentes.

¿Cómo han de respetar el dolor de una familia los que hacen profesión de no tenerla!

Legítima, se entiende; que accidental, la suelen tener numerosísima.

Negruras.

Un misionero protestante de raza etiópica ha sido ahorcado en Greensbow (Georgia) por escabechar á otro negro rival suyo en amores. La amada del reverendo también era de la misma raza.

Este es un asunto muy oscuro.

Negra la novia, negro el muerto, y negro el asesino de rostro, de ropa y de instintos.

El color negro parece de mal agüero, y esta preocupación mía data desde muy antiguo.

Desde que vi el primer cura.

El domingo pasado, en una de las iglesias de Torre- vieja donde se estaba celebrando misa, y en el momento en que el cura se disponía á alzar la hostia, el organista comenzó á ejecutar la jota de los *ratas* de *La Gran Vía*.

Los devotos se quedaron asombrados, y hay quien dice que abandonaron la iglesia echándose la mano á los bolsillos.

Inconvenientes de que los compañeros de un establecimiento se echen delante de los extraños indirectas acerca de los asuntos interiores.

El pobre señor cura de Santa María de Chandreja (Orense) ha estado dos meses sin celebrar á consecuencia de una gran herida que recibió en un ojo al caer al suelo regresando de una romería.

Aprovecho la ocasión de felicitarle por su mejoría para protestar de los rumores que corrieron acerca de si aquel día tenía el sobrio presbítero la cabeza un poquito mareada por el sol, siendo esta la causa del porrazo.

El cura de Boniches (Cuenca) se niega á admitir como madrinas de los bautizos á las mujeres que no van á confesarse con él.

Tiene razón: únicamente sus amigas tienen derecho á ser madrinas y madres.

Mientras los habitantes del caserío de Aurteneche en Ibárruri estaban en la iglesia, entraron en su casa unos ladrones y se llevaron cuanto encontraron á mano.

Debe acudir á misa el buen cristiano, pero cerrar su casa de antemano; ya que el Señor, que en todo está presente, ve á los *choris* entrar y lo consiente.

PALOS Y PEDRADAS

El día 1.º del actual recibimos de Sevilla el siguiente telegrama, depositado á las cinco de la tarde:

«Transido dolor comunico hundimiento dos bóvedas catedral en ruina inminente sin desgracias personales. Mi casa firme. ¡Hay Providencia!—G.»

El que así nos telegrafía es un querido amigo nuestro, impío de tomo y lomo, á quien tenemos el gusto de contestar que también esta excomulgada Redacción se mantiene tan firme.

Y como ni la hoja del árbol se mueve sin la voluntad de Dios, y El castiga á los malos y premia á los buenos, saquen los fieles la consecuencia de lo que significarán ante su justicia esos curas á quienes hunde la casa, y estos redactores que no sufren el menor detrimento en sus personas, ni en sus bienes, ni en su virginal pureza.

Bendigamos por lo tanto á la Providencia, y felicitémonos de que se hundan las catedrales y no las casas de los modestos, sencillos, virtuosos y limpios de corazón, cual nosotros.

Dice *El Pueblo Soberano*, de la Habana, que en la administración de Rentas de Pinar del Río se ha cometido un robo de cinco mil pesos por concepto de derechos reales, y se han dado cartas de pago de haber recibido dicha cantidad en la administración, no habiendo ingresado en caja.

¿En qué bolsillo habrá ingresado? pregunta. Esto es lo que debe averiguar nuestra primera autoridad, y después mandar á presidio á los ladrones del pueblo.

Hay todavía periódicos cándidos, aquí y en Cuba, que creen posible descubrir á los ladrones administrativos y hacerles pagar sus fechorías.

Parece mentira que no los haga volver de su error la experiencia adquirida en trece años de restauración.

Al hablar de la depreciación del vino, cuenta un periódico que un cosechero de Torralba, que necesitaba preparar vasijas para la próxima cosecha, anunció que daba el vino gratis, y para que hubiera más consumo obsequió á los bebedores con bacalao.

Las autoridades tuvieron que poner coto á la generosidad del cosechero, ante el temor de que las copiosas libaciones llegaran á ocasionar algún conflicto.

Bien hecho: los habitantes de Torralba no deben ser una excepción, sino seguir la suerte de los demás españoles, que sólo se embriagan de entusiasmo monárquico.

Igualdad ante la dieta.

En la junta general celebrada en Zaragoza el 29 del pasado Julio por la sociedad de licenciados del ejército, se acordó dirigir una excitación á la prensa solicitando su apoyo para conseguir el cobro de sus alcances, derecho adquirido á costa de sangrientos sacrificios.

El *MOTÍN* les ofrece su incondicional apoyo, hasta que vean realizadas sus justísimas aspiraciones; es decir, para siempre, pues sus esfuerzos resultarán inútiles.

Otra cosa sería si se tratase de cobrar atrasos del clero ó asignaciones de ex cabecillas carlistas. Para esos siempre hay dinero y voluntad.

A un individuo que vive en la calle de Toledo le tocó el premio gordo en la última extracción de la lotería.

No encontrando mejor manera de demostrar su contento, comenzó á arrojar dinero á los muchachos que le rodeaban.

¿Y qué le sucedió? Que lo llevaron á la prevención por *escandaloso*.

Es muy justo que se proceda así contra los que dan dinero en unos tiempos que son respetados los que lo quitan.

Dice un colega que la policía secreta registra al transeunte más pacífico que se retire después de la una de la noche.

Los *racimos de horca* están apostados por parejas en las esquinas, y de la manera más descarada detienen y registran al primero que encuenbran.

Esta noticia, al mismo tiempo que á las personas honradas, debe alarmar á los tomadores, porque es posible que no quede un reloj para un remedio si siguen esa clase de registros.

La prensa habla de una querrela presentada en la audiencia de lo criminal de Baza contra el alcalde de Huéscar, un teniente alcalde y tres individuos más por cortas fraudulentas de pinos y otros árboles en los montes públicos de aquella ciudad.

Estas gentes fusionistas son muy previsoras; no quieren dejar en pie un árbol que la justicia popular pueda utilizar mañana.

Por eso los *irregularizan* ahora.

En Murcia se ha denunciado al gobernador el hecho de haberse tratado de introducir una materia extraña para mezclarla á la harina.

La autoridad está practicando gestiones para averiguar la procedencia de dichos polvos.

Pues no tiene que molestarse mucho. Esos polvos vienen seguramente de aquellos lodos que se forman diariamente en la honrada conciencia de los panaderos, y se secan después al sol de la moralidad reinante.

—Señores: Yo toleraré que sean ustedes todo lo brutos que quieran; lo que no consentiré nunca es que me vendan los expedientes.

Así ha empezado su peroración el jefe de una dependencia en una capital de las Provincias Vascongadas, al arengar á sus subalternos.

¡Buena muestra de la campaña administrativa de la fusión, para la que, por lo visto, solo la brutalidad es garantía de honradez!

Cerca de ciento son los labradores de Albacete á quienes, según dice un periódico de la localidad, se ha embargado la cosecha en las eras para pago de la contribución.

Ahora comprendo que sean embargadas y vendidas en pública subasta tantas fincas. Son sin duda de contribuyentes holgazanes que se ahorran de ese modo el trabajo de cultivarlas para el fisco, que es lo que hacen los incautos de Albacete.

En Mediñaceli ha fallecido un mendigo que se fingía mudo y que había sido atropellado por el tren.

Desde que le ocurrió este accidente hasta que falleció no ha cesado de hablar á gritos.

Pues ya se sabe la manera de hacer hablar á los que, llamándose sus representantes, permanecen mudos ante las desgracias del pueblo; que los atropelle el tren revolucionario.

En la calle de Domenech (Barcelona) fué detenido un hombre que corría dando desaforadas voces de ¡ladrones! Igual grito daban en una casa próxima, y resultó que el ladrón era el que corría.

Esto nos viene pasando desde la restauración á los que no somos conservadores ni fusionistas.

Nos saquean y encima nos insultan y calumnian.

La Guardia civil de Arenas (Málaga) ha detenido á dos guardias municipales, un alguacil y un concejal, por haberse dado de palos mutuamente.

Pido que se castigue la extralimitación de esos guardias.

Impedir que los lobos se destrocen es atentar contra los corderos.

Bañábanse en una acequia de las inmediaciones de Valencia cinco niños de diez á trece años. De pronto apareció el dueño de la finca, corrió hacia ellos, disparó una pistola y atravesó á uno el corazón. Fué detenido.

He aquí un ciudadano que tiene desarrollado el instinto de la propiedad como el conservador más ladrón.

En un bosque de Cassá de la Selva (Barcelona) fué aplastado un leñador por un árbol que estaba cortando á hachazos.

Deseamos que les pase pronto lo mismo á los que cortan el árbol de la libertad.

Dice un colega que Castelar viaja llevando el retrato de Sagasta.

A pesar de esto, no creo á Sagasta capaz de ciertas cosas.

BIBLIOGRAFÍA

Acaba de publicarse el volúmen 52 de la Biblioteca *Demi-Monde*. Es una interesante y festiva narración original del reputado escritor D. J. Navarro Reza, titulada *Las medias rojas*. En ella predomina la intención *satírica* que caracteriza las obras de esta colección.

Forma un tomo en 8.º, con artísticas y elegantes cubiertas al cromo, y, como los anteriores, se vende á *peseta* en la Administración editorial de F. Bueno y Compañía, Postas, 48, Madrid, en la de *EL MOTÍN* y en las principales librerías.

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

OBRA NUEVA IMPORTANTÍSIMA

LA IGLESIA Y LA MORAL

por

DOM JACOBUS

Dois tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á *EL MOTÍN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado*.

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

LA RELIGIÓN NATURAL, por el cura Juan Meslier.—*Dois pesetas.*

TIGRE TONSURADO. Novela anticlerical, traducida al castellano.—*Una peseta.*

EL SUPPLICIO DE UN CURA. Idem, id.—*Una peseta.*

EL VOTO DE CASTIDAD. Idem id., por Enrique Segovia Rocaberti.—*Una peseta.*

MI MUJER Y EL CURA. Idem id., por José Zabonero.—*Una peseta.*

LA SIMA DE IGUZQUIZA. Idem, id., por Alejandro Sawa.—*Una peseta.*

LA SERPIENTE NEGRA. Idem, id., por Gabriel Merino.—*Una peseta.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.